

(1)

### **El trabajo es un honor**

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: “**Diles [¡oh, Muhammad!, a los hipócritas]: "Obren como quieran, pero sepan que Dios, Su Mensajero y los creyentes verán sus obras". Luego, comparecerán ante el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto, y Él les informará lo que cometieron**” (Corán, 09:105).

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Allah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

#### **Entrando en materia:**

El trabajo alcanza un gran prestigio dentro del conjunto de las enseñanzas del Islam, porque ha sido y sigue siendo el camino hacia el desarrollo y el progreso. Pues así, al contemplar el Sagrado Corán, vemos que Al-lah, Alabado sea, ha hecho un llamamiento muy evidente que incita a los seres humanos a trabajar en aras de establecer la reconstrucción del universo y la difusión del bien para el mundo entero. En este sentido, Al-

(2)

lah, Alabado sea, nos dice: **“Él los creó de la tierra y los hizo vivir en ella”** (Corán, 11:61).

Asimismo, Al-lah, Alabado sea, dice: **“Él es Quien les ha facilitado la vida sobre la Tierra. Recorran sus caminos y coman del sustento de Dios, que ante Él comparecerán (Corán, 67:15)**. También nos ordena en otra aleya: **“Cuando haya terminado la oración recorran la tierra, procuren el sustento y recuerden mucho a Dios, que así triunfarán”** (Corán, 10:62).

Al reflexionar el versículo coránico anterior, nos daremos cuenta de que Al-lah, Alabado sea, nos ordena en primer lugar establecer la oración y, luego, trabajar debido a la vital importancia de ambos asuntos. Refiriéndose a esto, uno de los compañeros del Profeta llamado Ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, cuando terminaba de hacer la oración del viernes, solía ponerse de pie delante del portal de la mezquita diciendo: "Oh Al-lah he respondido a tu llamado, he rezado tu oración prescrita y me he recorrido la tierra tal como me habías ordenado, Pues ¡concédame el sustento! y eres el mejor de todos los proveedores".

También, la sunna profética tan pura está repleta de ejemplos que incluyen llamamientos que incitan al trabajo y al perfeccionamiento de las obras, y considera el trabajo como un honor que conserva para el ser humano su propia dignidad. He aquí nuestro Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: **“La mejor ganancia es la proveniente del trabajo que realiza un hombre con sus manos y todas**

(3)

**las transacciones comerciales que son lícitas.”** En otro hadiz sustenta que **“Para cualquiera de ustedes es mejor cortar leña y cargarla sobre su espalda, que pedirle (mendigar) a alguien, que puede dárselo o negárselo”**.

Sufian Al Zaury, que Al-lah lo tenga en su misericordia, pasó por un grupo de personas en la Mezquita Sagrada de la Meca y les preguntó sobre lo que estaban haciendo en este momento. Entonces, le respondieron diciendo que no tienen nada que hacer. Entonces les regañó explicándoles la importancia de suplicar a Al-lah y, a la vez, buscar los métodos necesarios para ganarse la vida en vez de mendigar o pedir algo a los demás.

Además, Omar, que Al-lah esté complacido con él, dijo: no dejáis de buscar las fuentes del sustento y, al mismo tiempo, supliquen a Al-lah diciendo: ¡Oh Al-lah, otórganos el sustento! Pues me di cuenta que la lluvia del cielo no descende con oro ni plata. Es decir, que el sustento no se logra por sí solo sin tomar los medios necesarios para obtenerlo.

Por la importancia y el grado de honor del trabajo, los Profetas, la paz sea con ellos, se esforzaban en sus obras. A ese respecto, El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: **“David, la paz sea sobre él, solo comía de aquello que ha sido producido del trabajo de sus manos”**. También dice: **Zacarías, que la paz sea con él, era carpintero.**

Y el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, remendaba sus propias sandalias y cosía sus propios vestidos y trabajaba como cada uno de nosotros en su casa. De ahí que, El Profeta, la paz y las

(4)

bendiciones de Al-lah sean con él, nos pidió e incitó a seguir trabajando todo el tiempo que podamos hasta el último aliento: al decir **“Cuando uno de ustedes tenga en la mano una semilla para plantarla y llegue el fin del mundo, que la lance en la tierra mientras pueda”**.

Por el honor del trabajo, la legislación islámica dio el grado del mártir a todos aquellos que buscan las mejores oportunidades para ganarse la vida y mantener a sus hijos. Por este motivo, el Sagrado Corán, igualó entre el trabajo y morir luchando por la causa de Al-lah en el campo de la batalla. En este aspecto, Al-lah, Alabado sea, dice: **Dios sabe que habrá entre ustedes alguien enfermo [al que se le dificulte la oración], otros que estén de viaje recorriendo la tierra en busca del sustento de Dios, y otros combatiendo por Su causa. Así que reciten durante la oración de lo que sepan del Corán (Corán, 73:20).**

Se relató que **“Un hombre pasaba por el Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y los compañeros realizaban en este hombre la perseverancia y la actividad, dijeron: sería mejor que la salida de este hombre estuviera en el Sendero de Allah. El Profeta responde: Si sale a ganarse la vida a los niños, está en el Sendero de Allah. Si busca la pensión de sus padres tan viejos, está en el Sendero de Al-lah. Si sale en busca de su pensión para contenerse, está en el sendero de Allah. Pero, si sale a recorrer por ostensión, está en el sendero del diablo.”**

\*\*\*

(5)

**Todas las alabanzas pertenecen a Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:**

El Islam no nos pide trabajar solamente, sino que nos insta a perfeccionar nuestras obras por la causa de Él. Por esto, Al-lah, Alabado sea, promete grandes recompensas a todos aquellos que llevan a cabo su trabajo como es debido. Al-lah, Alabado sea, dice: **En cambio, quienes crean y obren rectamente, sepan que recompensaré todas sus obras** (Corán, 18:30).

El perfeccionamiento de las obras forma parte de los asuntos que Al-lah, Alabado sea, los ama. Al respecto, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: **“Allah ama, cuando uno de ustedes hace algo, que él lo haga bien.”**

La sinceridad en el trabajo es una responsabilidad que deben asumir todo el mundo sea funcionario, empleado o algún responsable. Deben tener presente a Al-lah, Alabado sea, a la hora de hacer cualquier trabajo. Al-lah, Alabado sea dice: **"Dios los observa"** (Corán, 04:01). En otra aleya dice: **"No hay situación en la que se encuentren, no hay pasaje del Corán que reciten ni otra obra que realicen, sin que Yo sea testigo de lo que hacen. A tu Señor no se Le escapa nada en la Tierra ni en el cielo, ni siquiera algo del peso de un átomo. No existe nada menor o mayor a eso que no esté registrado en un Libro claro"**(Corán, 10:61). Y

(6)

cuando el Profeta la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, se le preguntaron acerca del *Ihsán* [El grado más alto de la fe], y el Profeta respondió: «**Consiste en que adores a Allah como si Lo estuvieses viendo, pues, aunque no puedas verlo, Él sí te está observando**».

**¡Pedimos a Al-lah que nos ayude a hacer las buenas obras y  
que preserve a todos los países del mudo!**